



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

Trabajo Fin de Grado

**Análisis de la cobertura mediática
de los incendios forestales de
Gran Canaria durante el verano de 2019**

Alumno: Samuel López Rodríguez

Tutora: María Dolores Meneses Fernández

Curso académico 2019/2020

Índice

I. Introducción y justificación de la investigación.....	4
II. Antecedentes y estado actual del tema.....	7
III. Marco teórico y conceptual	9
3.1 Periodismo especializado.....	9
3.2 Periodismo medioambiental	11
3.3 Sensacionalismo.....	12
3.4 Los incendios forestales.....	13
IV. Preguntas de investigación, objetivos e hipótesis de la investigación	18
V. Metodología.....	20
VI. Análisis de los resultados	23
6.1 Información general de las piezas analizada.....	23
6.2 Tendencia a la especialización de las piezas analizadas	25
6.3 Relación de las fuentes en las piezas analizadas.....	31
6.4 Sensacionalismo en las piezas analizadas.....	36
VII. Conclusiones	41
7.1 Recomendaciones finales.....	41
7.2 Discusión	42
VIII. Referencias bibliográficas	43

Resumen

Los incendios forestales se han convertido en uno de los principales problemas ambientales y socioeconómicos mundiales. Esta importancia justifica que se les dedique una cobertura periodística en consonancia con sus consecuencias. Estos fenómenos destructivos producen alarma social y despiertan gran interés en la población. La ciudadanía acude a los medios de comunicación para informarse de la situación de los incendios. Sobre medios y periodistas recae la responsabilidad de informar con excelencia.

En este Trabajo Fin de Grado se analiza la cobertura mediática de los incendios forestales de Gran Canaria ocurridos en el verano de 2019. Entre el sábado 10 de agosto y el 26 de septiembre siguiente, la Isla registró varios incendios forestales de gran extensión. Más de 40 días de llamas que arrasaron 9.636,40 hectáreas. Nos centramos en estudiar tres aspectos fundamentales: el grado de especialización periodística en medioambiente; la dependencia periodística de las fuentes oficiales, en detrimento de las fuentes expertas; y el sensacionalismo informativo.

Con tal fin, hemos considerado los antecedentes de la cuestión, estableciendo el marco teórico para encuadrar nuestro estudio. Una información especializada y alejada del sensacionalismo contribuye a una mejor comunicación con la sociedad en fenómenos como los incendios.

Las conclusiones de la investigación señalan que, en los medios de comunicación estudiados (*ABC*, *Canarias 7*, *El Día* y *El País*), existe una escasa especialización en temática medioambiental en las informaciones sobre incendios forestales. Además, la información vertida por los políticos o los técnicos de las administraciones públicas no es contrastada con fuentes expertas externas. Por último, los resultados muestran que los medios no recurren a rasgos propios del sensacionalismo en las piezas para hacer la información más atractiva para el público, alcanzando *ABC* y *Canarias 7* los porcentajes más significativos en el estudio de esta materia.

Palabras clave: periodismo especializado, información medioambiental, incendios forestales, medioambiente, Gran Canaria.

Abstract

Forest fires have become in one of the main environmental and socioeconomic troubles in the world. These destructive events produce social alarm and great interest in population. People resort to the mass media to get information about the fire situation. The media and journalists are responsible for reporting with excellence.

In this article, we examine the media coverage of forest fires in Gran Canaria that occurred in the summer of 2019. This island recorded four forest fires between August 10 and the following September 26. The situation produced more than 40 days of flames where the fire devastated 9,636.40 hectares. We focus on studying three fundamental aspects: the level of journalistic specialization in environment; journalistic dependence on official sources instead of expert sources; and informative sensationalism.

Furthermore, we have considered the antecedents of the issue, establishing the theoretical framework to frame our study. Specialized information and away from sensationalism contribute to better communication with society in events as fires.

The conclusions of the investigation indicate that, in the media studied (*ABC*, *Canarias 7*, *El Día* and *El País*), there is little journalistic specialization on environmental issues in the information about forest fires. Also, the information expressed by politicians or technicians from public administrations is not contrasted with external expert sources. Finally, the results show that the media do not resort to typical traits of sensationalism in the pieces to make the information more attractive to the public.

Key words: specialized journalism, environmental information, forest fires, environment, Gran Canaria.

I. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Sin lugar a duda, el verano de 2019 estuvo marcado, en Canarias y en el resto de España, por un grave acontecimiento medioambiental. Entre el sábado 10 de agosto y hasta el 26 de septiembre de ese mismo año, la isla de Gran Canaria registró varios incendios forestales de gran extensión. Más de 40 días de llamas y cuatro incendios: el de Artenara, el de Valleseco, el de Cazadores y el de Las Lagunetas.

Según datos del proyecto Copernicus¹, los dos incendios más importantes que padeció la Isla durante el mes de agosto arrasaron un total de 9.636,40 hectáreas. 1.137,60 hectáreas abarcó el incendio de Artenara y 8.498,80, el de Valleseco. Estos datos son muy significativos ya que, en 2019, el total de hectáreas quemadas en todo el país fue de 71.486,80. En concreto, Gran Canaria representa el 13,4% del total de hectáreas quemadas en el país durante el 2019. El fuego alcanzó incluso la Reserva Natural de Tamadaba, un importante parque natural de pinar situado en el noroeste de la Isla.

Con el paso de los años, los incendios forestales se han convertido en uno de los principales problemas ambientales y socioeconómicos mundiales. De manera particular, España es uno de los países europeos que más los sufre cada año. Estos fenómenos destructivos producen una gran alarma social y despiertan gran interés entre la población, tanto por la destrucción del patrimonio medioambiental como por las consecuencias que provocan sobre la población y sus bienes (Molina y Sánchez, 2007).

Tras su detección, durante su desarrollo y hasta en su extinción, los incendios se sitúan en una línea preferente de atención por parte de los medios de comunicación. Según Molina y Sánchez (2007), durante el verano, época de máximo riesgo de incendios, disminuye el flujo de informaciones habituales durante el resto del año, por ello, la prensa los utiliza como un recurso de información actualizada. Los incendios, asimismo, tienen un componente visual muy potente. En definitiva, son fenómenos visuales que ofrecen imágenes muy potentes, llamativas y con gran potencial para los medios (Molina y Sánchez, 2007).

¹ El proyecto Copernicus es una iniciativa conjunta de la Comisión Europea y de la Agencia Espacial Europea que persigue construir un sistema autónomo de observación de la tierra.

Según Aznar (2005), la información en este tipo de fenómenos, tanto la que procede de los organismos públicos como la de los medios de comunicación, debe cumplir unos requisitos comunes: credibilidad, claridad, coherencia, adecuación y, por último, viabilidad. Tal y como afirma el autor, los medios de comunicación pueden jugar un papel positivo o, por el contrario, ser una fuente añadida de problemas.

Una información especializada y, por tanto, alejada del sensacionalismo contribuye a una mejor comunicación con la sociedad en fenómenos como los incendios. Para comprender la madurez alcanzada por este tipo de coberturas mediáticas es necesario analizarlas en profundidad.

El análisis de las coberturas mediáticas se ha erigido, dentro de la investigación en Comunicación Social, como una práctica imprescindible. Es necesario que se estudie académicamente cómo los medios de comunicación y sus profesionales transmiten la información a la sociedad para, si fuera necesario, corregir errores que afecten a una buena comunicación entre el emisor y el receptor. Es decir, es preciso saber qué efectos tiene lo que se comunica en la sociedad (Igartua y Humanes, 2004).

Los ciudadanos acuden a los medios de comunicación para informarse de la situación de los incendios, por eso, sobre medios y periodistas recae una gran responsabilidad. En estas situaciones, el periodismo es el encargado de informar a la ciudadanía de lo que sucede en torno a estas situaciones, porque la veracidad, el rigor y la utilidad social de esta información son requisitos ineludibles (Aznar, 2005).

Canarias, en particular, y España, en general, padecen relevantes incendios forestales en los que la información que se vierte a la sociedad juega un papel crucial. La elaboración de este estudio se justifica en analizar la cobertura mediática de este fenómeno para, posteriormente, buscar nuevas formas que mejoren la comunicación en los ámbitos ya mencionados. Asimismo, es preciso abordar más estudios sobre esta temática y ordenar las pautas destinadas a periodistas y medios informativos en las coberturas de estos fenómenos.

En cuanto al objeto de estudio, en primer lugar, es preciso aclarar que se distinguen dos incendios forestales (IF) principales y dos secundarios. Los principales son el IF de Artenara y el IF de Valleseco que, posteriormente, adquirió el estatus de gran incendio forestal. En un segundo plano, se encuentran otros dos desarrollados en

este mismo marco temporal: el IF de Cazadores y el IF de Las Lagunetas (Bolaños, 2019).

El foco principal, el IF de Valleseco, “se originó a primera hora de la tarde del sábado 17 de agosto como un conato con gran potencial, confirmándose su peligrosidad con un rápido avance de las llamas debido a las altas temperaturas de más de 30 grados” (Europa Press, 2019).

Las llamas provocaron desalojos poblacionales hasta en ocho municipios de Gran Canaria: Valleseco, Vega de San Mateo, Artenara, Tejeda, Moya, Santa María de Guía, Gáldar y Agaete. “En total, se llegaron a desalojar a unas 10.000 personas y se movilizó más de un millar de medios humanos de distintas unidades, reforzados para la llegada de especialistas de distintas islas y de la Península, junto a unos 16 helicópteros y aviones” (Bolaños, 2019:17).

Por su parte, se contabilizaron un total de 91 inmuebles afectados por el fuego, lo que, económicamente, se tradujo en 1,8 millones de euros en daños, según datos de la Consejería de Arquitectura y Vivienda del Cabildo grancanario (*Canarias 7*, 2019).

La situación en la Isla siempre se mantuvo en el nivel 2 del Plan Especial de Protección Civil y Atención de Emergencias por Incendios Forestales de la Comunidad Autónoma de Canarias (INFOCA). Una de las caras más mediáticas del incendio fue la de Federico Grillo, coordinador de Emergencias del Cabildo de Gran Canaria (Martín, 2019).

II. ANTECEDENTES Y ESTADO ACTUAL DEL TEMA

Tal y como afirman Igartua y Humanes (2004), el análisis de coberturas mediáticas es un procedimiento sistematizado para examinar el contenido de una información archivada. En Canarias no hemos encontrado precedentes de investigaciones en materia de incendios. No obstante, en el resto de España se han llevado a cabo varios estudios para conocer el papel que han jugado los medios de comunicación en estas catástrofes.

Uno de los primeros estudios, en España, fue realizado por Domínguez, González y Pineda (2014). En él estudiaron el tratamiento informativo de los incendios forestales que tuvieron lugar durante junio y julio de 2012 en la Comunidad de Valencia. “Los resultados apuntan a un predominio de las informaciones de tinte social y económico por encima del ecológico y una alta politización de la cobertura” (Domínguez, González y Pineda, 2014:1).

Galicia, una de las Comunidades Autónomas que más sufre estos fenómenos a lo largo del año, acumula más estudios relacionados con el análisis informativo de los incendios.

Pérez, Chaparro y Del Campo (2018) teorizaron sobre la cobertura periodística de los incendios de Galicia y Portugal de 2017. Analizaron el tratamiento informativo de seis diarios portugueses, gallegos y españoles durante los días de la crisis para descubrir el nivel de cumplimiento de las sugerencias que aparecen en el *Decálogo de recomendaciones para medios y periodistas de sucesos de catástrofe*, elaborado por el Colegio Profesional de Periodistas de Galicia. “*El País* y *El Mundo* cumplen la mayoría de estas recomendaciones. Sin embargo, incurren en ciertas formas de sensacionalismo informativo y no incluyen, por lo general, fuentes científicas que podrían mejorar la contextualización de los hechos” (Pérez, Chaparro y Del Campo, 2018:1).

Por su parte, Delgado y Vicente (2019: 1) estudiaron este mismo caso: incendios de Galicia en el 2017. Su investigación se centró en la cobertura que realizaron dos diarios españoles, llegando a las siguientes conclusiones:

El País proporciona una información más equilibrada en cuanto a temas y enfoques. *La Voz de Galicia* se inclina, con mayor frecuencia, por un encuadre de interés humano [...] La línea editorial de los dos medios se refleja en la politización de asuntos como la asignación de responsabilidades. *El País* se destaca por un contenido periodístico más profundo y *La Voz de Galicia*, por uno más superficial con tendencia al sensacionalismo.

A pesar de que Canarias también es un territorio castigado por estas catástrofes, las Islas carecen de estudios que analicen el tratamiento que aplican los periodistas y los medios de comunicación en estos fenómenos.

III. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

3.1 Periodismo especializado

El periodismo especializado es el encargado de realizar la difusión de información periodística elaborada en profundidad, de manera veraz y rigurosa, mediante su remisión a los ámbitos de especialización disciplinar (Orive y Fagoaga, 1974).

Según Montserrat Quesada (1998: 21), esta rama del periodismo tiene “una relación, por un lado, con la aparición de publicaciones no diarias que centran sus contenidos en temáticas distintas a las consideradas en el periodismo tradicional como de *actualidad periodística* y, por otro, con la aparición de profesionales de la información”. Según Quesada (1998), esta última figura, denominada “periodistas especializados”, tienen como objetivo “interpretar, valorar y, en consecuencia, explicar los contenidos informativos de ámbitos temáticos muy precisos y complejos”.

Quesada (1998) distingue cinco rasgos que diferencian el periodismo generalista o de actualidad del periodismo especializado. En primer lugar, se encuentra la formación: el periodista generalista, al igual que el especializado, suele ser licenciado en Ciencias de la Información o en Periodismo, pero este último, además, debe tener otros estudios sobre el ámbito temático en el que desarrolla su trabajo. En segundo lugar, mientras la información generalista se caracteriza por la inmediatez, las informaciones en exclusiva o la receptiva genérica, el periodismo especializado se centra en el rigor, la información en profundidad y la selección de contenidos. En tercer lugar, con respecto a la relación con las fuentes, en los medios generalistas, los periodistas buscan a las fuentes, mientras que en los especializados son estas las que buscan a los profesionales de la comunicación para abordar el tema. En cuanto a la metodología, que es un elemento distintivo clave junto con la temática, el periodismo generalista se centra en las declaraciones, ruedas de prensa, *agenda setting* y contrastación de información, elaborando textos informativos e interpretativos. En contraposición, el periodismo especializado se fundamenta en la documentación, entrevistas personales, contrastación de fuentes y agenda de expertos, elaborando textos argumentativos e interpretativos. Por último, los periodistas generalistas tienen como objetivo informar a las masas, mientras que los especializados deben enfatizar en qué, cómo, por qué pasa y también lo que no pasa en un fenómeno dirigido a audiencias de un ámbito específico (Tabla 1).

Periodismo generalista	Periodismo especializado
Ruedas de prensa	Conversaciones personales
Declaraciones	Documentación
Contraste de información	Contraste de fuentes expertas
Fuentes oficiales	Fuentes especializadas
Textos informativos e interpretativos	Textos interpretativos y de opinión

Tabla 1. Diferencias esenciales entre la Información Periodística Especializada y la Información Periodística de Actualidad. Fuente: *La especialización informativa*, Quesada, 2010: 66.

Coincidiendo con lo expuesto con anterioridad, Dolores Meneses (2007: 150) expone que “la escritura de un texto periodístico especializado responde a una situación comunicativa concreta, en la que el autor activa sus conocimientos teóricos y metodológicos de la rama del conocimiento o actividad profesional objeto de la información”. Por su parte, añade que “el periodismo especializado dispone del recurso narratológico intertexto que contribuye a lograr exposiciones coherentes con correspondencia, pertinencia, contextualización y profundidad.”

Según Fernández y Esteve (1993) la información periodística especializada aparece como una respuesta de autoidentificación de los medios ante la realidad de unas audiencias cada vez más exigentes, preparadas y cultas.

En definitiva, podemos definir el periodismo especializado como aquella estructura informativa realizada por un experto en la que, de forma clara y fiable, analiza la realidad coyuntural de una determinada área de la actualidad, profundizando en sus motivaciones y aportando posibles soluciones (Esteve, 2010: 9).

En relación con la labor del periodista en la cobertura de sucesos, Quesada (2010) aclara la necesidad de contrastar con fuentes expertas lo comunicado a los medios por parte de las autoridades:

El hecho de que sean fuentes oficiales -habitualmente policiales- las que acostumbran a proporcionar los primeros datos sobre lo sucedido obliga al periodista a disponer de una buena agenda de fuentes expertas e independientes, con el fin de que la información proporcionada por la policía no ha ignorado datos fundamentales para la comprensión global del suceso (Quesada, 2010: 61).

3.2 Periodismo medioambiental

Una vez expuestas las singularidades del periodismo especializado, es preciso aclarar la relación que mantiene con el periodismo ambiental o medioambiental. Rogelio Fernández recoge las afirmaciones de Caminos Marcet sobre esta cuestión:

Si utilizamos una designación altamente precisa diremos que el Periodismo Ambiental forma parte del Periodismo Especializado. Pero si decimos que el Periodismo Ambiental es una especialización periodística lo definimos con menor rigor y mayor imprecisión, porque todas las especializaciones periodísticas no tienen por qué formar parte del Periodismo Especializado (Citado por Fernández, 2002: 145).

Por tanto, se puede afirmar que el periodismo medioambiental forma parte, como modalidad temática, del Periodismo Especializado. En ocasiones, este periodismo ambiental se asocia al periodismo científico, pero, tal y como afirma Quesada (1998), cada vez se distingue más de este último como área diferenciada porque no todo lo científico puede considerarse ambiental ni, por otra parte, todo lo relacionado con el medio ambiente es estrictamente científico.

No obstante, la definición del periodismo medioambiental ha dado lugar a muchas controversias. En España, una de las enunciaciones más aceptadas es la de Joaquín Fernández (1995). Este autor lo define como “la especialidad que se ocupa de la actualidad relacionada con la naturaleza y el medio ambiente y en especial de aquellos aspectos que tienen que ver con su degradación” (Citado por Parratt, 2014: 340).

Por su parte, Rogelio Fernández (2002) describe el periodismo ambiental o medioambiental como el ejercicio del periodismo especializado que atiende la información generada por la interacción del hombre o de los seres vivos con su entorno, o del entorno en sí.

En relación con los contenidos que incluye la información periodística especializada en medioambiente, Joaquín Fernández elaboró una lista en la que se incluye la información relativa a los incendios y repoblaciones de bosques (Citado por Parratt, 2014).

3.3 Sensacionalismo

En el mundo periodístico, siempre se ha realizado una clara división entre los medios de comunicación serios y los sensacionalistas. La prensa seria ejerce su responsabilidad de informar con rigurosidad. Además, se dirige a un ciudadano culto con curiosidad por asuntos como la política o la economía. Por otro lado, la prensa sensacionalista se enmarca en el entretenimiento y en el tratamiento de asuntos más banales para complacer a un público menos exigente y sin intenciones de cultivarse, que prefiere centrarse en la farándula.

Antes de exponer la definición del término sensacionalismo, es preciso establecer la relación que mantiene con el amarillismo. Un medio de comunicación es amarillista cuando su estilo editorial se caracteriza por la utilización de tipografías llamativas, imágenes escandalosas y el resalto de los temas más morbosos. En contraposición, se entiende como sensacionalista a una pieza informativa concreta que cuenta con las características anteriores, aunque se publique en un medio generalista o no amarillista. Es decir, la pieza concreta es sensacionalista y el medio, cuando repite este patrón de estilo y contenido, se convierte en amarillista (Brito, 2008).

Por su parte, Quesada (1997) afirma que esta práctica periodística se caracteriza por generar la noticia cuando no existe. Incluso, expone, puede deformar la información para tomarla por donde más pueda despertar interés para el lector. Con el fin de favorecer algún interés particular, el sensacionalismo se centra en sustraer datos informativos a la opinión pública y deformar la verdad objetiva.

Ni sensacionalismo ni amarillismo (para el caso, sinónimos) gozan de reputación, porque implican una violación de esa ética profesional que aludíamos hace un momento como garante del compromiso del informador con la verdad. Se dice que un medio es amarillo cuando resalta los detalles, especialmente si son morbosos o relativos a la intimidad de quienes protagonizan la noticia, frente a lo que debería ser una transmisión fidedigna de los hechos acontecidos. Esto se hace porque vende, porque aumenta la audiencia, porque se consiguen, en fin, mayores beneficios económicos (Brito 2008:237).

Pero, ¿cómo evitamos el sensacionalismo en las piezas informativas? Según González y Rodríguez (2013:941), hay que dar, a los acontecimientos, la “importancia que verdaderamente tienen, situarlos en su contexto. El periodista tiene que estar siempre documentándose, buscando fuentes y razones. Debe ser el primero en conocer de primera mano el tema que va a tratar de forma veraz y rigurosa”.

3.4 Los incendios forestales

La Real Academia Española de la Lengua (RAE) define el término incendio como un “fuego grande que destruye lo que no debería quemarse”. Por su parte, la Ley 43/2003, del 21 de noviembre, de Montes es más precisa al aclarar la definición de incendio forestal: “Fuego que se extiende sin control sobre combustibles forestales situados en el monte”.

Según Ricardo Vélez (1991:83), “los incendios forestales se han convertido en sucesos cotidianos que durante la época seca aparecen en los medios de información con frecuencia comparable a la de los accidentes de tráfico”.

3.4.1 Triángulo del fuego

Para que haya fuego es preciso que exista combustión y, para que esta aparezca, deben estar presentes tres elementos fundamentales: el calor, el oxígeno y el combustible. Estos tres elementos constituyen el triángulo del fuego y para que este último surja es preciso que se encuentren en la proporción adecuada. Dependiendo de la proporción de estos elementos, el fuego puede arder rápidamente con grandes llamas o, por el contrario, puede disminuir y quemar lentamente (Aguirre, 2006).

En síntesis, la combustión es un proceso químico que ocurre cuando el oxígeno se combina con combustible y calor en una reacción. Esta reacción química es llamada oxidación. El primer signo es la aparición de humos y, luego, las llamas. Los productos de esta reacción son la liberación de energía, en forma de luz y calor, y humo, en el cual acompañan CO₂ (Dióxido de carbono) CO (Monóxido de carbono) y otros gases (Aguirre, 2006).

El fuego es una vieja fuerza ecológica que ha modelado la mayoría de las comunidades vegetales. [...] Es difícil conocer con certeza desde cuándo el fuego ejerce su influencia sobre la Tierra; sin embargo, no cabe duda alguna que es anterior a la aparición del hombre. Desde que existe la vegetación terrestre ha existido el fuego. [...] El rayo, que es una causa natural, así como las erupciones volcánicas han podido desencadenar incendios en el transcurso de las eras geológicas. [...] Su llegada fomentaba la renovación de ciertas poblaciones vegetales y creaba un mosaico de comunidades; la aparición del Hombre sobre la escena perturbó el equilibrio de la naturaleza sustituyéndolo por una situación artificial y trastocando todo el orden original. El hombre ha usado y abusado del fuego (Trabaud, 1997:37).

Según lo anterior, se distinguen dos causas principales originadoras de incendios forestales: las naturales y las humanas.

3.4.2 Causas naturales de los incendios forestales

Según Juan Ignacio de Madariaga (2001) existen dos causas naturales capaces de provocar los incendios forestales:

- El rayo, causa natural por excelencia de los incendios forestales de España, principalmente en el caso de tormentas secas.
- Los volcanes, al arrojar fuego y lava, provocan incendios al alcanzar la zona de vegetación.

3.4.3 Causas humanas o antrópicas de los incendios forestales

Dentro de los incendios forestales provocados por la acción del hombre, De Madariaga (2001) distingue dos clasificaciones: los no intencionados y los intencionados. Según Rafael Serrada (2011), el 96% de los incendios forestales que ocurren en España tienen origen en la acción humana.

Para De Madariaga (2001), los incendios forestales no intencionados se pueden agrupar en accidentales y negligencias. Los primeros, los incendios accidentales, son provocados por los humanos, de manera eventual, por un accidente previsible, pero no intencionado ni negligente. Es el caso de incendios provocados por accidentes de tráfico, consecuencias de maniobras militares o la ruptura de tendido eléctrico.

En segundo lugar, De Madariaga (2001) aclara que los incendios provocados por negligencias son aquellos en los que hay un responsable que no ha tomado las medidas adecuadas para que no se provoque el fuego. Son acciones humanas directas o indirectas, pero que pudieran ser evitadas.

Por su parte, De Madariaga (2001), expone que los incendios forestales provocados o intencionados son causados por sus autores de forma voluntaria y consciente. Estos incendios de carácter antrópico suponen una gran preocupación como fenómeno criminológico. Según De Madariaga (2001), las motivaciones de estos incendios son muy variadas como, por ejemplo, las siguientes:

- a) Psicológicas: venganzas, odios o piromanía.
- b) Sociales: para ejercer acciones de protesta o ejercer malestar en los habitantes de la zona.

- c) Políticas: ejercer terrorismo o protesta política.
- d) Jurídicas: para encubrir otros delitos.
- e) Económicas: alterar el precio de la madera, revalorizar los usos del suelo, entre otros.

3.4.4. Fases de un incendio forestal

Según Vélez (s.f.:26), “en la extinción de un incendio, se pueden distinguir tres fases: ataque, control y liquidación. Estas corresponden con las tres situaciones que puede tener un incendio: activo, controlado y extinguido”.

- Activo: el fuego se propaga de manera libre y activa.
- Controlado: se consigue aislar y controlar su avance dentro de líneas de control.
- Extinguido: no existe material en ignición y no se prevé que pueda reactivarse.

Asimismo, podemos encontrar diversas alusiones al término “estabilizado” en relación con los incendios forestales. Este alude a que, sin estar controlado, el fuego evoluciona dentro de las líneas de control y es conducente a su control.

3.4.5. Clasificaciones de los incendios forestales

Se pueden distinguir tres tipos de incendios forestales: los de superficie, los de copa y, por último, los de subsuelo.

Según Juli García (2012:24), los incendios de superficie son los que “se propagan por el estrato herbáceo o la hojarasca”. Asimismo, dependiendo de la densidad de árboles a los que afecta, los incendios de superficie se suelen llamar *incendios de sotobosque* (en los bosques densos), *incendios de sabana* (en bosques abiertos y sabanas) o *incendios de pradera* (en praderas y llanuras sin árboles).

Por su parte, en los incendios de copa, tal y como aclara García (2012:25), “el fuego afecta prácticamente a todos los estratos de la vegetación y a toda la parte aérea de las plantas, incluyendo las copas de los árboles”. Esta tipología es más intensa que los incendios de superficie.

Por último, García (2012:26) define los incendios de subsuelo como aquellos que “no suelen generar llamas en la superficie, sino que arde el subsuelo; se da

típicamente en turberas y ciénagas”. Este fenómeno es poco frecuente y suele ocurrir en años muy secos.

Por su parte, el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (s.f.), según la extensión y la superficie afectada, realiza la siguiente distinción (Tabla 2)

Tipología	Superficie afectada
Conatos	Menor de 1 hectárea
Incendio	Entre 1 y 500 hectáreas
Gran incendio	Superiores a 500 hectáreas

Tabla 2. Clasificación de los incendios forestales según la superficie afectada. Fuente: Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico.

3.4.6 Factores que intervienen en la propagación de un incendio

Según el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino del Gobierno de España (s.f.:11), existen cinco factores que intervienen en la propagación de un incendio:

- El tiempo: las temperaturas elevadas y persistentes se traducen en una desecación progresiva de la vegetación y en la formación de corrientes de aire ascendentes desde los suelos caldeados.
- La humedad ambiental: la humedad en el ambiente incrementa la energía que necesitan los combustibles para secarse, calentarse y comenzar a arder.
- El viento: la acción del viento se manifiesta de tres formas posibles: aportando oxígeno a la combustión y, por lo tanto, intensificándola; aproximando las llamas a la vegetación que todavía no ha comenzado a arder; y desplazando chispas y pavesas a otras zonas del monte, dando origen a nuevos focos.
- La topografía del terreno: en las laderas, los incendios tienden a propagarse hacia arriba: más rápido cuanto más acusada es la pendiente. El aire caliente que se desprende de la combustión, al elevarse, va desecando la vegetación que se encuentra en los niveles superiores, favoreciendo la transmisión del incendio.
- La vegetación: puesto que las diferentes especies vegetales tienen diferentes comportamientos ante el fuego, la composición botánica de un monte influirá mucho en la forma y rapidez de propagación de un incendio.

Asimismo, tal y como expone el Ministerio de Medio Ambiente (s.f.), durante los incendios forestales es preciso destacar la regla de los 30. Los expertos aluden a este término cuando existe una confluencia de una serie de condiciones meteorológicas, bajo las cuales el riesgo de incendio en el monte es máximo y los ya declarados pueden alcanzar una gran virulencia: aire superior a los 30 grados, vientos del orden o superiores a 30 kilómetros por hora y una humedad relativa del aire inferior al 30%.

IV. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

Las preguntas planteadas que marcarán la investigación son las siguientes:

- PI1.** ¿Los medios de comunicación abordan la información sobre incendios forestales de manera especializada en el ámbito medioambiental o, por el contrario, predomina la información generalista?
- PI2.** ¿Los medios de comunicación recurren a elementos/rasgos sensacionalistas en las informaciones sobre incendios forestales?
- PI3.** ¿Existe una dependencia de los periodistas que cubren incendios forestales hacia las fuentes oficiales?
- PI4.** ¿Se contrastan las fuentes oficiales con fuentes expertas externas?

A partir de ellas se establecen los objetivos siguientes:

- O1.** Determinar la tendencia a la especialización de la información periodística sobre los incendios de Gran Canaria de 2019 en *El País*, *ABC*, *Canarias 7* y *El Día*.
- O2.** Averiguar si las piezas informativas sobre los incendios forestales de Gran Canaria del verano de 2019 contienen rasgos propios del sensacionalismo.
- O3.** Analizar si existe una dependencia periodística de las fuentes oficiales, en detrimento de las fuentes expertas, y si estas fuentes oficiales están contrastadas con fuentes externas a las instituciones políticas locales.

Por su parte, las hipótesis que planteamos son las siguientes:

- H1.** Los medios de comunicación presentan escasa especialización en temática medioambiental en las informaciones sobre incendios forestales.
- H2.** Se recurre a rasgos propios del sensacionalismo en las piezas informativas publicadas por los medios de comunicación sobre los incendios forestales porque se quiere hacer la información más atractiva para el público.
- H3.** Periodistas y medios informativos dependen de las fuentes oficiales en casos de incendios forestales. La información vertida por los políticos o los técnicos de las

administraciones públicas no es contrastada con fuentes expertas externas. En este tipo de fenómenos, la información está institucionalizada.

V. METODOLOGÍA

La documentación y la observación han sido dos métodos de trabajo claves en el desarrollo de esta investigación.

En el estudio, implementamos el análisis de contenido. Según Krippendorff (1990:28), esta técnica “comprende procedimientos especiales para el procesamiento de datos científicos. Al igual que todas las restantes técnicas de investigación, su finalidad consiste en proporcionar conocimientos, nuevas intelecciones, una representación de los hechos y una guía práctica para la acción. Es una herramienta”.

Para analizar la cobertura periodística de los incendios del verano de 2019 en Gran Canaria, seleccionamos cuatro medios de comunicación: dos de ámbito regional canario y dos nacionales. Los periódicos canarios seleccionados fueron *Canarias 7* y *El Día* y se estudiaron las piezas informativas de las versiones impresas. Por su parte, los periódicos seleccionados a nivel nacional fueron *El País* y el *ABC* y se estudiaron las versiones digitales. Hemos seleccionado estas cuatro cabeceras por dos razones principales. En primer lugar para que hubiera representación geográfica: *El Día* pertenece a la provincia de Santa Cruz de Tenerife, *Canarias 7* pertenece a la provincia de Las Palmas y *ABC* y *El País* son medios de comunicación de tirada nacional. Con esta distribución, logramos tener una visión más global de la cobertura periodística realizada. En segundo lugar los cuatro periódicos, cada uno en su ámbito geográfico concreto, alcanzan notables datos en sus tiradas por lo que llegan a un público bastante amplio.

El marco temporal del estudio comienza el 10 de agosto de 2019, fecha en la que se declara el primer incendio, y finaliza el 30 de septiembre siguiente, cuatro días después de que se dieran por extintos todos los focos. Ampliamos hasta cuatro días después este marco temporal para incluir piezas que hagan valoración sobre el suceso.

En total, se analizaron 100 piezas informativas. A pesar de que el objetivo principal era analizar el mismo número de piezas por cada medio, para lograr una representatividad estadística, no ha sido posible ya que, en algunos periódicos, no había suficientes piezas. Por ello, analizamos 34 publicaciones de *Canarias 7*, 28 del periódico *ABC*, 20 de *El País* y, por último, 18 de *El Día*.

Para extraer los datos sometidos a análisis diseñamos *ad hoc* la ficha siguiente:

Ficha de análisis

1. Referencia:
2. Titular:
3. Medio: a) <i>ABC</i> b) <i>Canarias 7</i> c) <i>El Día</i> d) <i>El País</i>
4. Sección:
5. Autor: a) Redactor b) Agencia c) El propio medio
6. Género periodístico: a) Reportaje b) Crónica c) Entrevista d) Noticia e) Opinión
7. Data: a) Fecha de publicación: b) Lugar de publicación:
8. URL:

A) Periodismo especializado

9. Uso de fuentes expertas en Medio Ambiente o incendios forestales: Sí/No
10. Reconstrucción del proceso de documentación periodística: a) Ruedas de prensa, declaraciones de las fuentes y contraste de información b) Documentación informativa, conversaciones personales con las fuentes y contraste de fuentes especializadas
11. Uso de tecnicismos: Sí/No
12. ¿Están explicados los tecnicismos? Sí/No (solo contestar en caso de haber marcado “Sí” en la pregunta 11)

B) Sensacionalismo

13. Uso de tipografías llamativas: Sí/No
14. Uso de fotografías: Sí/No
15. ¿Son escandalosas las imágenes? Sí/No (solo contestar en caso de haber

marcado “Sí” en la pregunta 14)
16. Se deforma la información con el fin de atraer al lector: Sí/No
17. Aborda temas morbosos: Sí/No
18. ¿Qué temas morbosos destacan? (solo contestar en caso de haber marcado “Sí” en la pregunta 16)

C) Relación con las fuentes

19. Uso de fuentes personales: Sí/No
20. ¿Qué tipo de fuente/s personal/es aparece/n? (solo contestar en caso de haber marcado “Sí” en la pregunta 19) a) Fuentes oficiales o institucionales (mandatarios políticos, portavoces técnicos, fuentes policiales, representantes de colectivos...) b) Fuentes expertas o especializadas (ingenieros de montes, graduados en Ciencias Ambientales, geógrafos, biólogos, meteorólogos...) c) Protagonistas de la información (vecinos, ciudadanos anónimos que realizan acciones e iniciativas o sufren las consecuencias del fuego) d) Observadores o testigos
21. ¿Son las fuentes oficiales expertas en la materia? Sí/No (solo contestar en caso de haber fuentes oficiales)
22. En la pieza informativa, ¿se contrasta la información dada por las fuentes oficiales con fuentes expertas externas? (solo contestar en caso de haber fuentes oficiales)

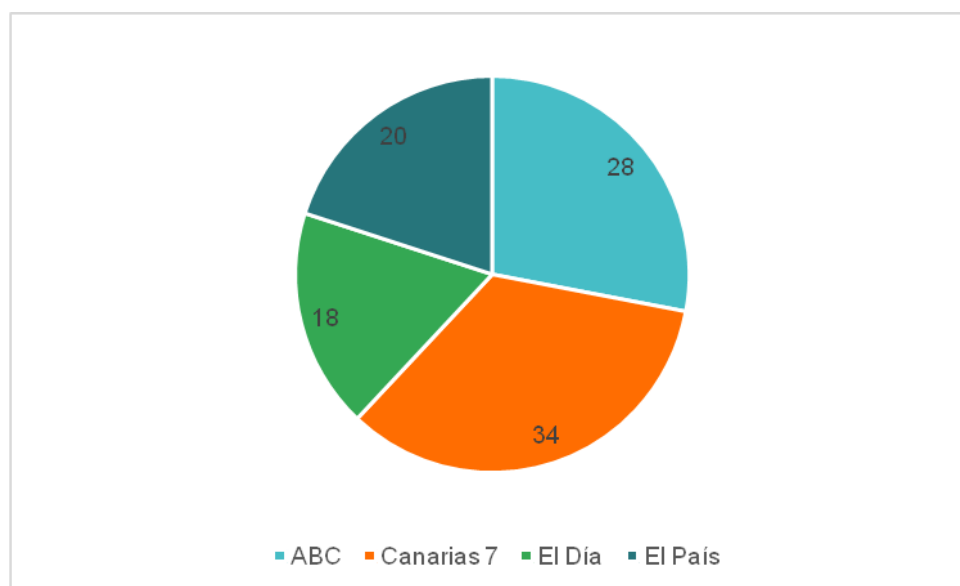
VI. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En este capítulo, se exponen y analizan los resultados obtenidos.

6.1 Información general de las piezas analizadas

6.1.1 Número de piezas

De los periódicos *ABC*, *Canarias 7*, *El Día* y *El País* hemos analizado 100 informaciones sobre los incendios forestales de Gran Canaria ocurridos en el verano de 2019. A pesar de que el objetivo inicial era analizar el mismo número de piezas por cada medio, hemos encontrado dificultades para obtener suficientes en el periódico *El País* y en *El Día*. En la siguiente gráfica, podemos observar el número de piezas analizadas por cada medio, siendo *Canarias 7* el que cuenta con más informaciones estudiadas (34) ya que es el medio de la isla en la que sucedió este fenómeno destructivo y realizó, por lo tanto, una cobertura más exhaustiva.



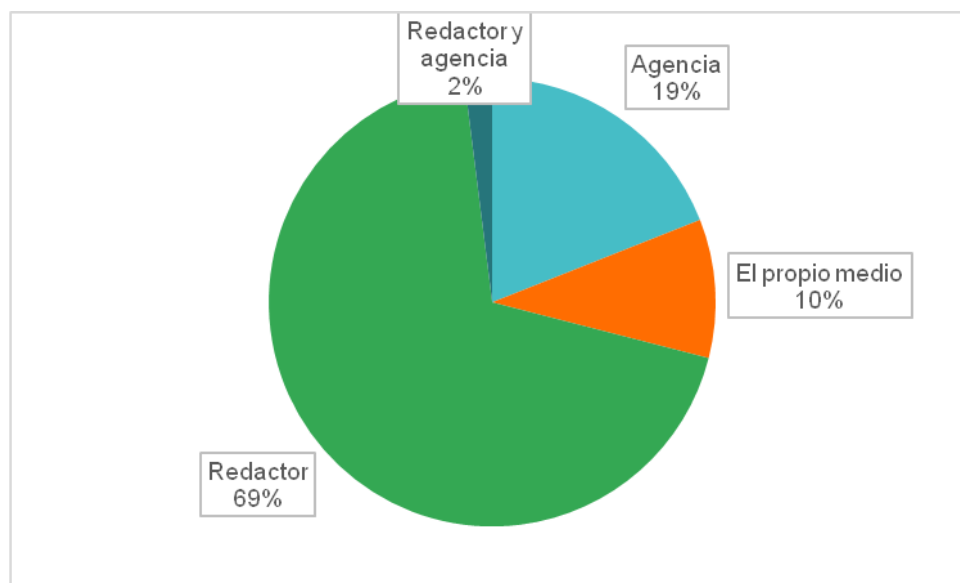
Gráfica 1. Número de piezas informativas analizadas por cada medio.

6.1.2 Autoría de las publicaciones

Con respecto a la autoría de las publicaciones, se ha estudiado si han sido elaboradas por un redactor, firmadas por el propio medio, si provenían de una agencia de noticias o, por último, si el redactor y la agencia compartían la autoría de la pieza.

En relación con los datos globales, encontramos un alto número de textos firmados por redactores (69%), lo que puede entenderse, *a priori*, como una característica propia del periodismo especializado. Las piezas firmadas por agencias de

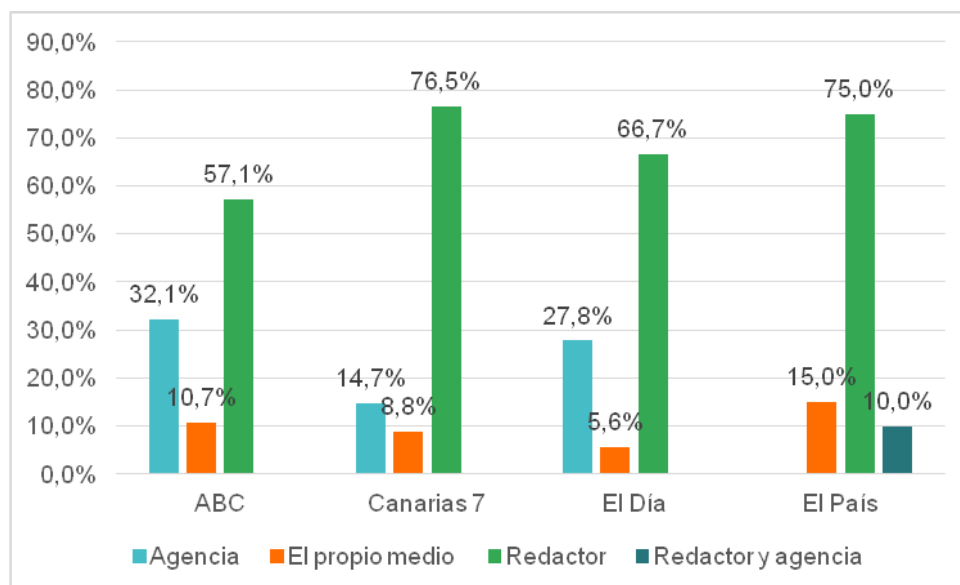
noticias alcanzan un 19%; las firmadas por el propio medio, un 10%; y, por último, aparece un 2% de piezas confirmadas por el redactor y la agencia.



Gráfica 2. Autoría de las piezas analizadas.

Analizando cada medio por separado, la tendencia del cómputo general sobre la autoría de las publicaciones continúa: las piezas elaboradas por los redactores siguen siendo mayoría, es decir, prima la producción propia.

Asimismo, es preciso destacar que *ABC* y *El Día* presentan los porcentajes más altos de informaciones firmadas por agencias de noticias, lo que denota que estos dos medios emplean menos redactores a la cobertura de este fenómeno. Asimismo, *El País* es el único medio que contiene piezas confirmadas por redactor y agencia.

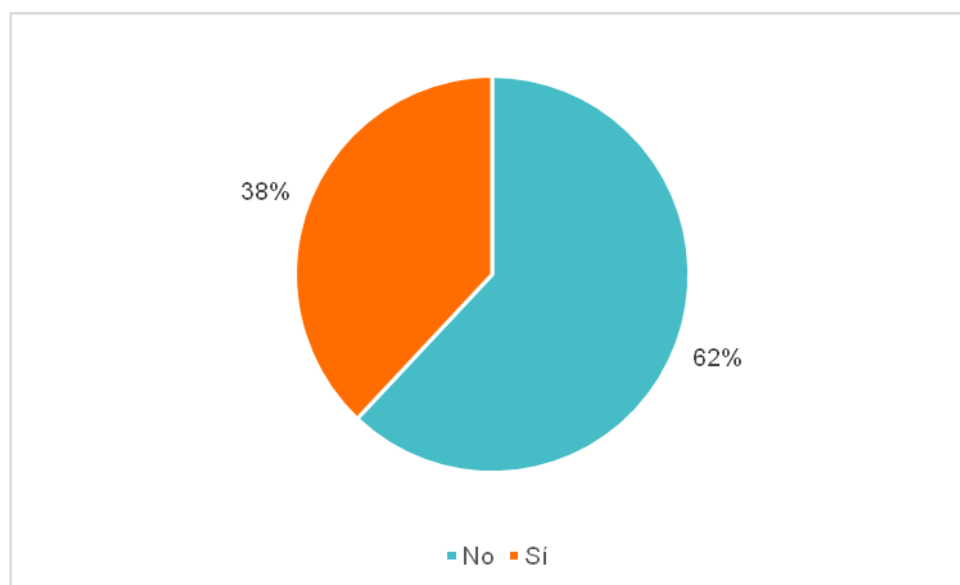


Gráfica 3. Autoría de las piezas en cada medio.

6.2 Tendencia a la especialización de las piezas analizadas

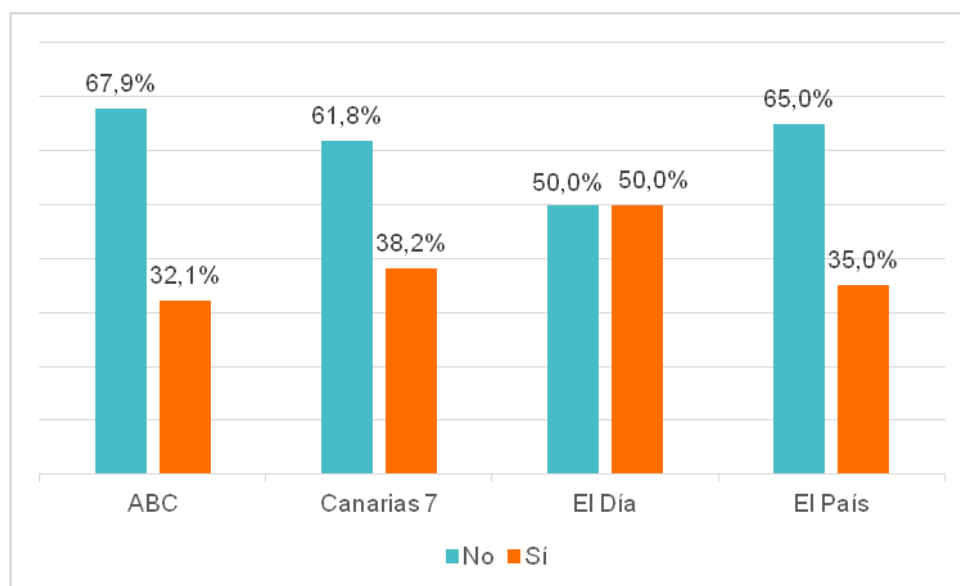
6.2.1 Fuentes expertas

En primer lugar, se ha estudiado si las fuentes citadas en las piezas son expertas en incendios forestales o en Ciencias Medioambientales. En la siguiente gráfica, podemos observar que el porcentaje de fuentes no expertas (62%) es superior al de expertas. Para saber si las fuentes citadas en las informaciones eran o no especialistas en la temática, se ha indagado en su formación académica y trayectoria profesional.



Gráfica 4. Uso general de fuentes expertas en incendios forestales o Ciencias Medioambientales en las piezas analizadas.

En la Gráfica 5, observamos el uso de fuentes expertas por cada medio. *ABC*, *Canarias 7* y *El País* continúan con la tendencia del general de informaciones: el uso de fuentes expertas no es dominante en el fenómeno estudiado. Sin embargo, los datos muestran que *El Día* es el medio más comprometido con la búsqueda de fuentes expertas: en el 50% de sus piezas, hay voces especialistas aportando un enfoque experto del suceso.



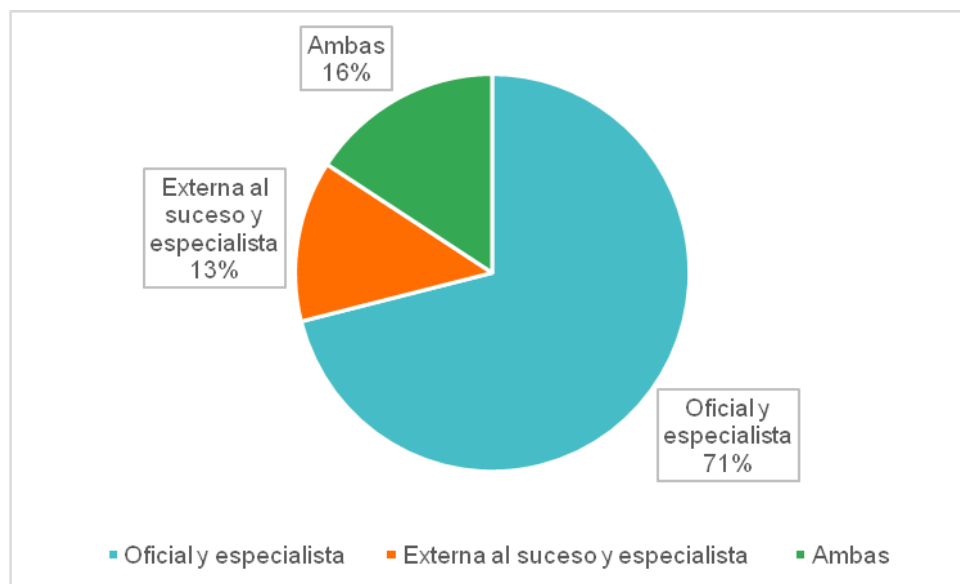
Gráfica 5. Uso de fuentes expertas por cada medio.

En conclusión, en ninguno de los casos (ni en el general de las piezas ni en cada medio por separado), el uso de fuentes expertas es superior al de no expertas en incendios forestales o Ciencias Medioambientales. Esto conlleva que muchas de las informaciones carezcan de puntos de vista expertos que muestren que el periodismo especializado predomine en la cobertura de incendios forestales.

6.2.2 Razón de la fuente experta

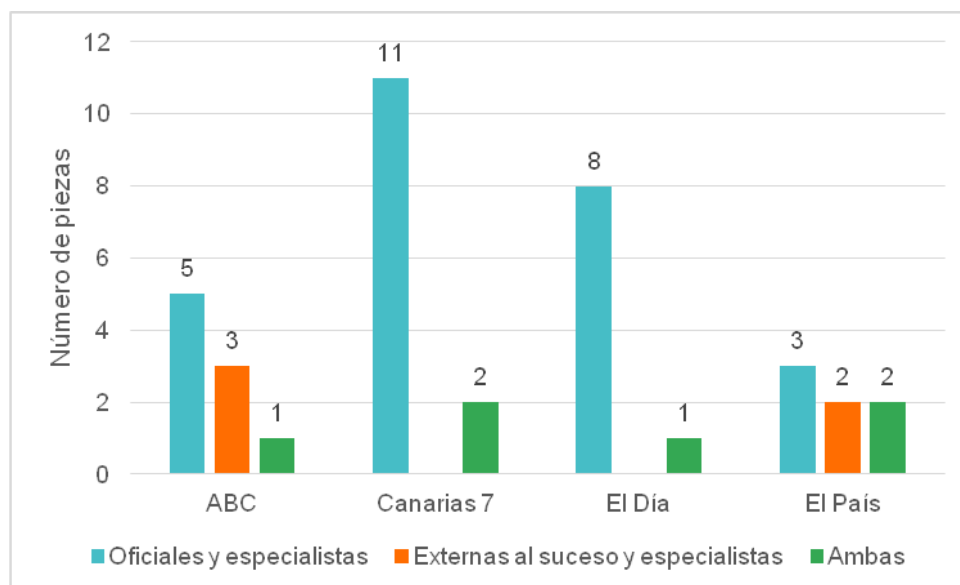
Indagando en el origen de las fuentes especializadas, con respecto a las 38 informaciones en las que aparecen, en el 71% de estas piezas (27 piezas), las fuentes son oficiales y especialistas en el ámbito que se trata. Es, por ejemplo, el caso de técnicos del Gobierno de Canarias o del Cabildo de Gran Canaria. Un nombre muy recurrente, que es fuente experta y oficial a la vez, es el de Federico Grillo, graduado en Ingeniería Forestal y coordinador de Emergencias del Cabildo de Gran Canaria y, además, máximo responsable de la lucha contra el fuego. El 13% de las piezas analizadas (5) corresponde a fuentes externas al suceso y especialistas y, por último, en

el 16% restante de las piezas (6), conviven tanto las fuentes expertas oficiales y fuentes expertas externas. Esto, sin duda, es bastante revelador ya que indica que la mayoría de las fuentes expertas a las que recurren los periodistas son las de la Administración que dan cuenta de la evolución del fuego en sus ruedas de prensa.



Gráfica 6. Razón de la fuente experta de las piezas analizadas.

Si extrapolamos este mismo análisis a cada uno de los medios, comprobamos que *Canarias 7* y *El Día* contemplan el mayor número de piezas con fuentes oficiales y especialistas a la vez. Además, ninguno de estos dos medios hace uso de fuentes expertas externas al suceso, despreciando así una de las máximas del periodismo especializado: la contrastación entre fuentes expertas. En *ABC* y *El País*, los datos son más esperanzadores para alcanzar una cobertura especializada: se recurre más a las fuentes externas y especialistas. Estudiando cada medio por separado, continúa primando el uso de las fuentes expertas que la Administración aporta para analizar el suceso.

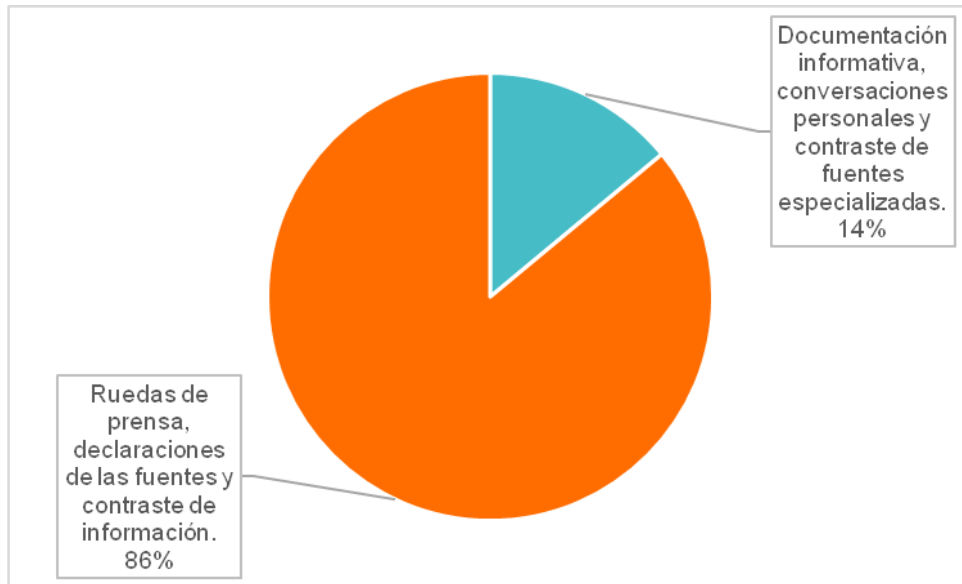


Gráfica 7. Razón de la fuente experta por cada medio.

6.2.3 Reconstrucción del proceso de documentación periodística

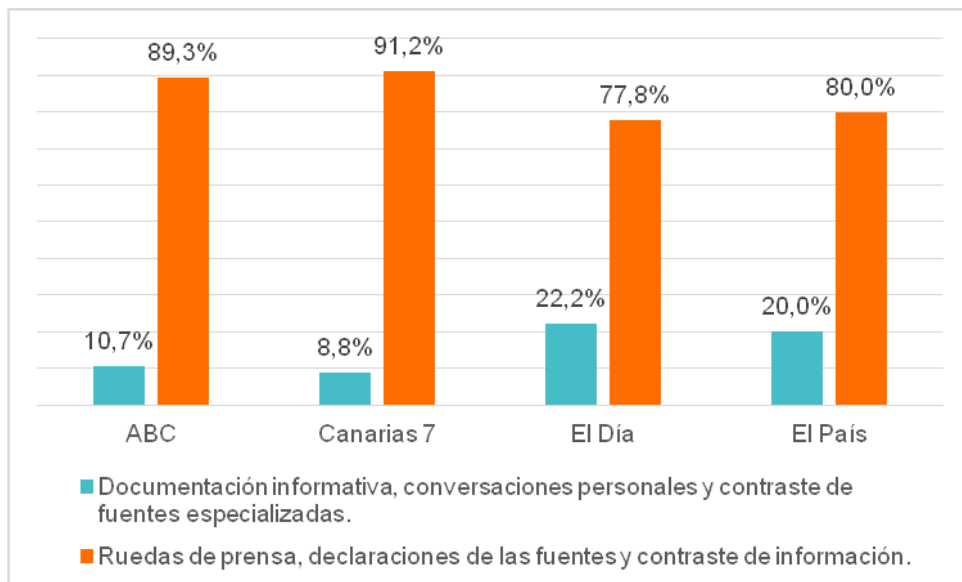
Con respecto a la reconstrucción del proceso de documentación periodística, hay que aclarar que las piezas se han categorizado en dos tipos. En primer lugar, las informaciones que derivan de ruedas de prensa, declaraciones de las fuentes y del contraste de información, elaboradas con metodología propia del periodismo generalista. Y, en segundo lugar, las piezas basadas en la documentación informativa, las conversaciones personales y el contraste de fuentes especializadas, metodología propia del periodismo especializado.

El 86% de las piezas se identifica con ruedas de prensa, declaraciones de las fuentes y contraste de información. En contraposición, el 14% alude a la documentación informativa, las conversaciones personales y el contraste de fuentes especializadas. Por ello, se puede afirmar que el proceso de documentación dominante en las piezas analizadas es el de periodismo generalista. Estos datos concuerdan con el hecho de que en el 71% de las piezas con fuentes expertas su filiación es institucional u oficial.



Gráfica 8. Reconstrucción del proceso de documentación periodística de las piezas analizadas.

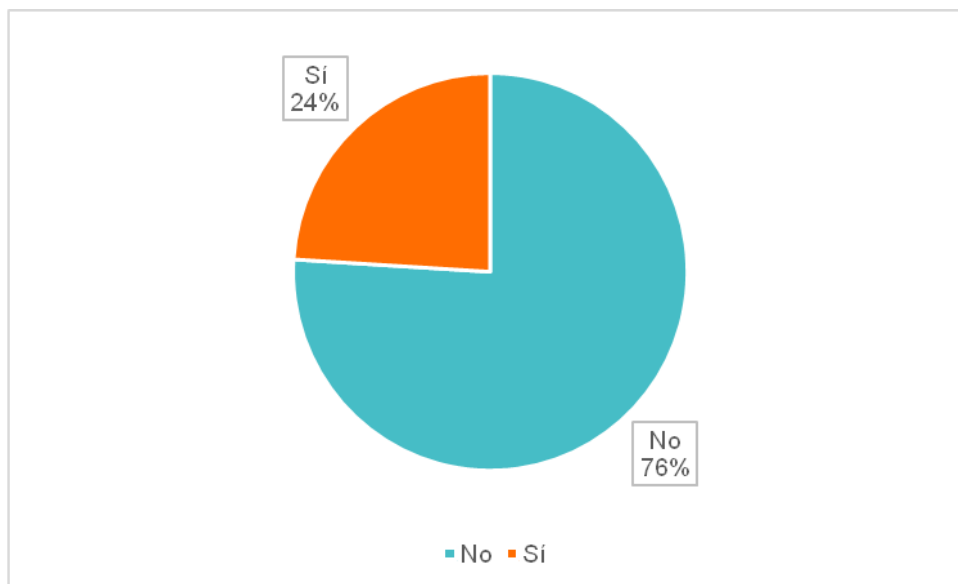
En la Gráfica 9 estudiamos la reconstrucción del proceso de documentación periodística dominante en cada medio. En todos ellos, priman las ruedas de prensa, las declaraciones de fuentes y el contraste de información frente a la metodología del periodismo especializado. *Canarias 7* es el medio que alcanza el porcentaje más alto de piezas con esta tendencia (91,2%). Por su parte, *El Día* es el más comprometido con realizar una cobertura más cercana a la información periodística especializada.



Gráfica 9. Reconstrucción del proceso de documentación periodística en cada medio analizado.

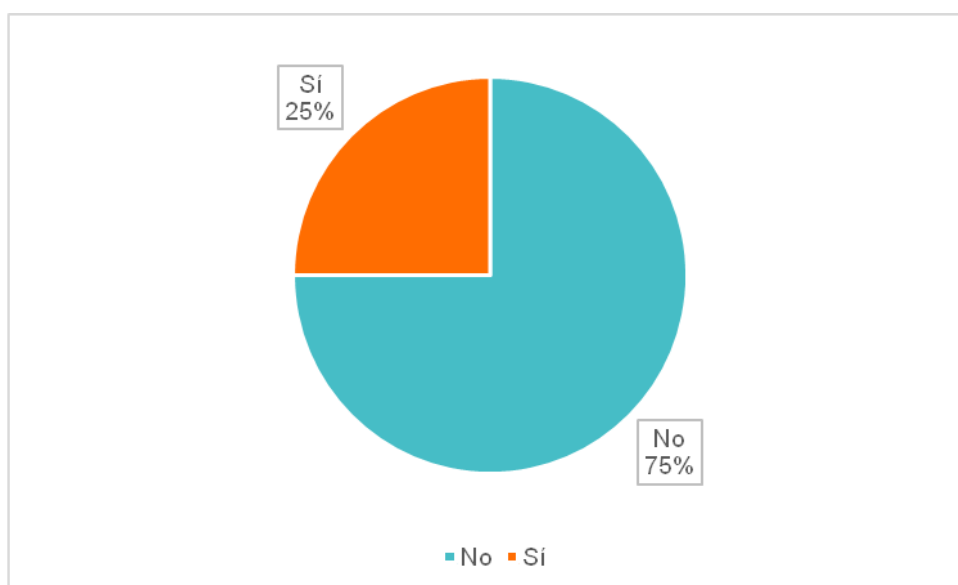
6.2.4 Uso de tecnicismos

En este apartado se ha estudiado la utilización o no de tecnicismos por los periodistas. En el 76% de las piezas de este estudio, no aparecen tecnicismo sobre incendios forestales o medioambiente. En el 24% restante, sí.



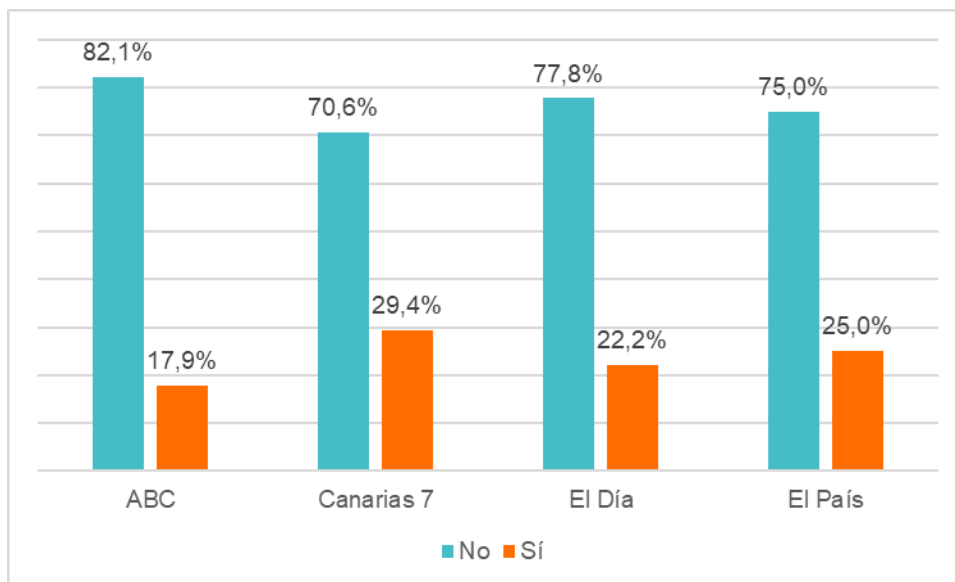
Gráfica 10. Uso de tecnicismo en las piezas analizadas.

Asimismo, indagamos en las 24 piezas con tecnicismos para saber si estaban explicados. En el 75% de las informaciones, los tecnicismos no están explicados; solo en 6 piezas (25% de las informaciones en las que se incluyen tecnicismos) se explican. Estos datos muestran que el uso de tecnicismos, un elemento con cabida en el periodismo especializado, es bajo. Además, cuando aparecen, no suelen ser explicados, desatendiendo las indicaciones de este modelo periodístico.



Gráfica 11. Explicación de los tecnicismos encontrados en las piezas.

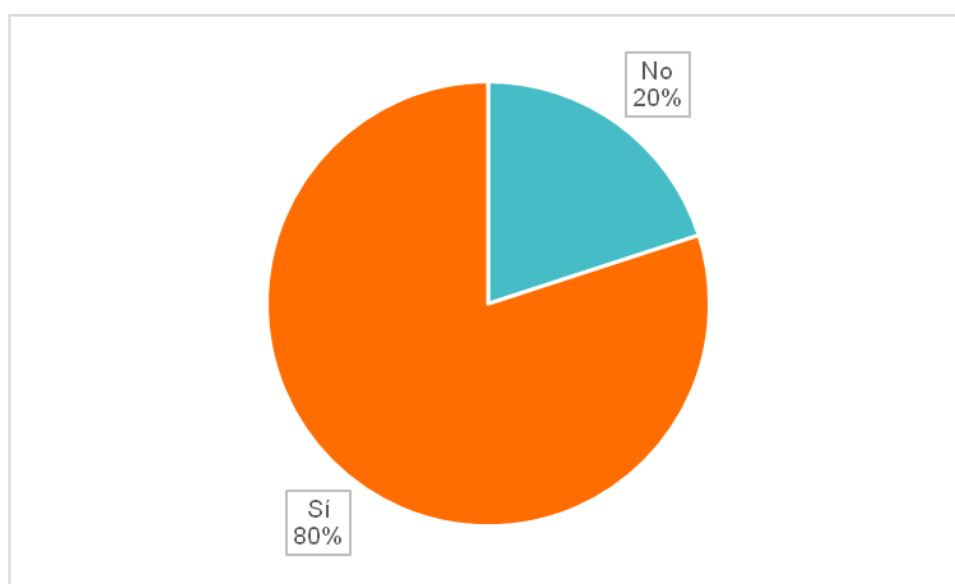
Si analizamos el uso de tecnicismos por cada medio, reafirmamos que, en esta cobertura, aparecen de manera bastante baja. En *Canarias 7*, aparece el porcentaje más esperanzador, incluyendo tecnicismos en el 29,4% de las informaciones.



Gráfica 12. Uso de tecnicismos en las piezas analizadas por cada medio.

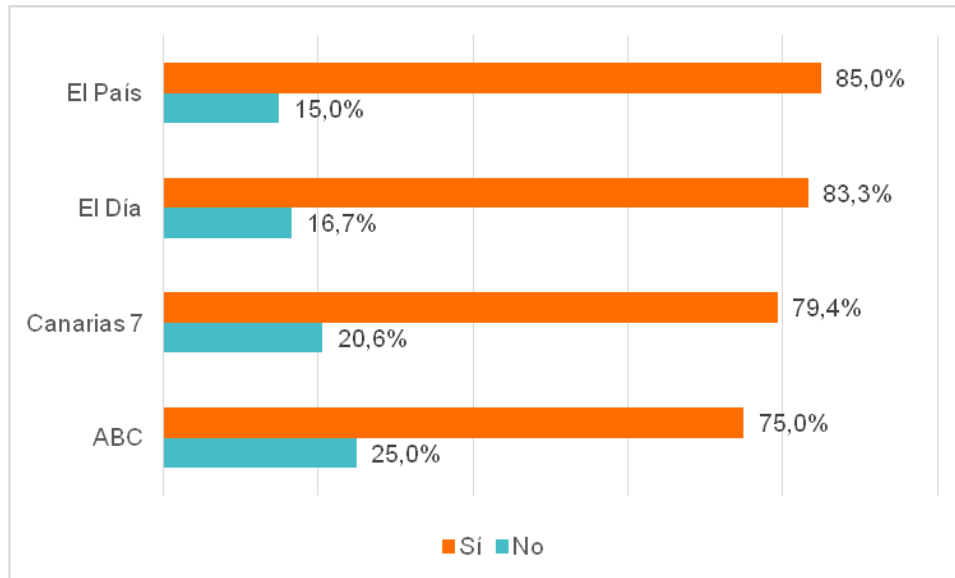
6.3 Relación de las fuentes en las piezas analizadas

En este apartado hemos estudiado diferentes aspectos de las fuentes informativas y la relación que existe entre ellas. En primer lugar, destacamos que, en el 80% de las piezas, aparecen fuentes personales realizando declaraciones. En el 20% restante, no.



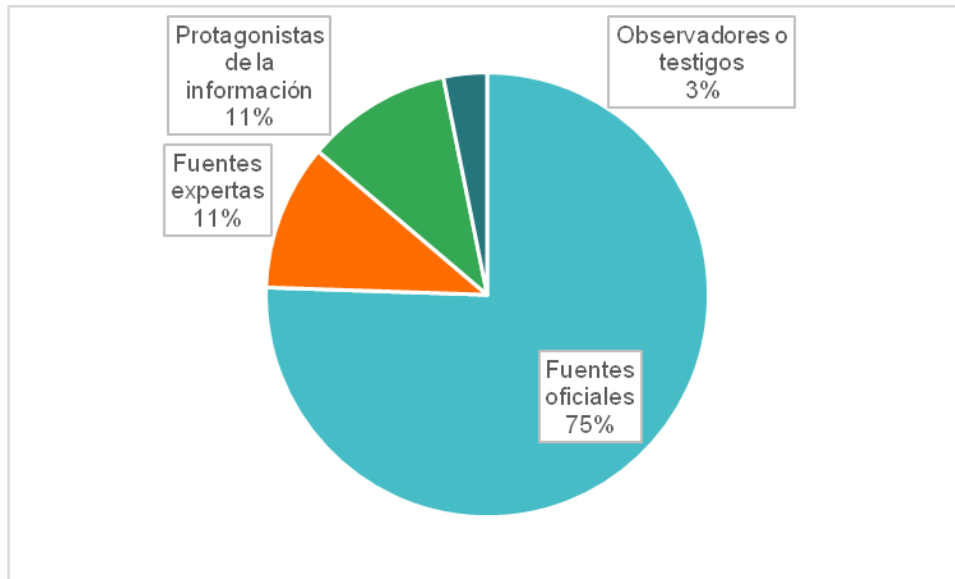
Gráfica 13. Uso de fuentes personales en las piezas analizadas.

Si trasladamos este análisis a cada medio, comprobamos que *El País* es el periódico que más fuentes personales usa, incluyéndolas en el 85% de sus informaciones. En contraposición, tal y como muestra la Gráfica 14, *ABC* es el medio menos comprometido con su uso: hasta en un 25% de sus piezas no se usan las fuentes personales, elemento clave en el relato periodístico.



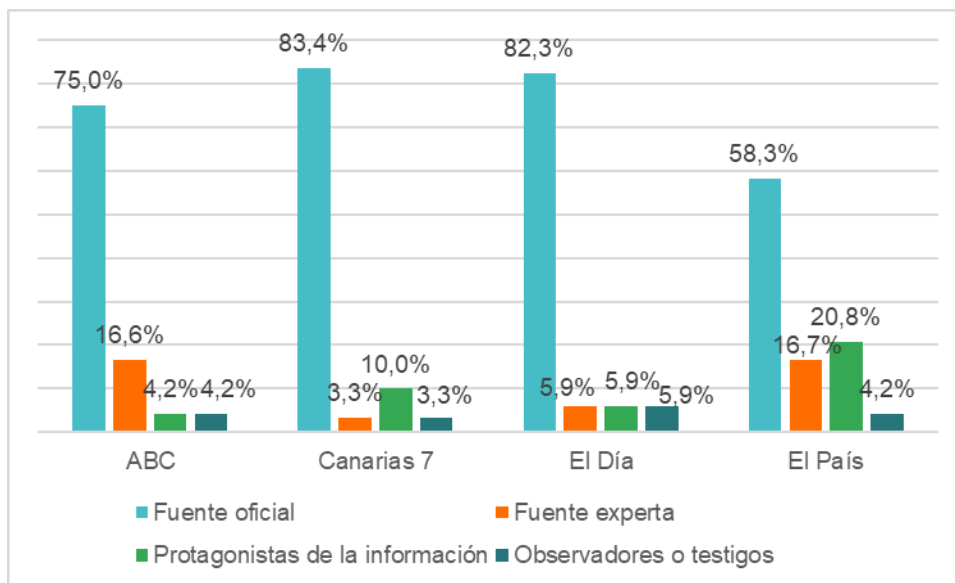
Gráfica 14. Uso de fuentes personales por cada medio analizado.

Una vez analizada la presencia de fuentes personales pasamos a estudiar su tipología. Para ello, se han clasificado las fuentes en cuatro grupos: oficiales, expertas, protagonistas de la información (personas anónimas que sufren o provocan situaciones) y testigos u observadores. En este apartado, hemos analizado las 80 piezas en las que se detectaron fuentes personales, pudiendo aparecer más de una categoría en una misma pieza y pudiendo también ser combinadas. Las fuentes que aparecen en estas 80 piezas son, en un 75%, oficiales (71 piezas); en un 11%, expertas (10 piezas); en otro 11%, protagonistas de la información (10); y, por último, en un 3%, son testigos de los hechos (3 piezas). Estos datos, en los que las fuentes oficiales son mayoritarias, indican que hay una alta dependencia de estas en la información de los incendios forestales.



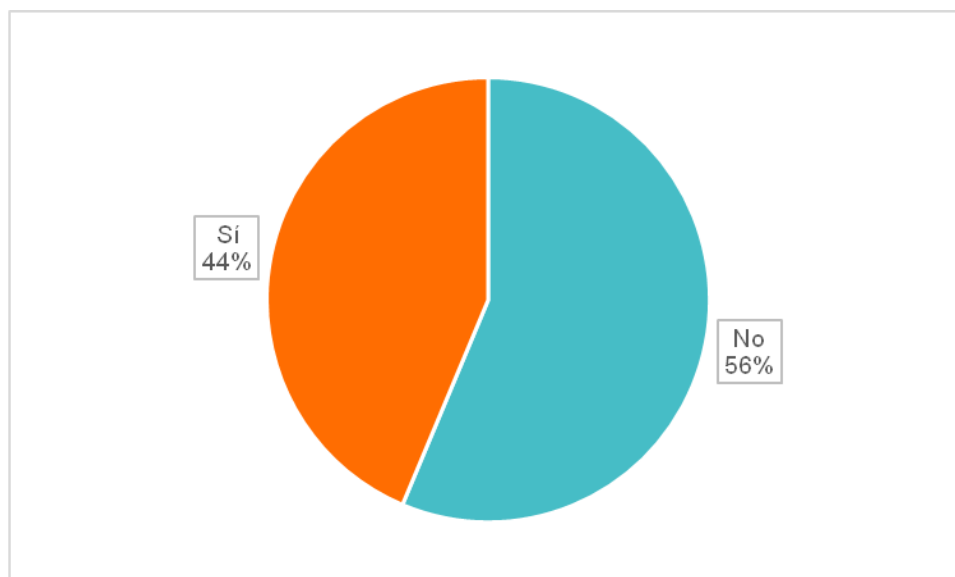
Gráfica 15. Tipología de las fuentes personales en las piezas analizadas.

El estudio de la tipología de las fuentes por cada medio, que se muestra en la Gráfica 16, revela los comportamientos periodísticos siguientes. Los periodistas locales, pertenecientes a *Canarias 7* y *El Día*, son los más dependientes de las fuentes oficiales. Ambos periódicos radican en Canarias y esto justifica su cercanía al ámbito institucional regional. Por su parte, los medios de tirada nacional *ABC* y *El País* tienen el mayor porcentaje de uso de fuentes expertas. La explicación de este fenómeno puede estar en que los medios locales tienen una plantilla más ajustada destinada a la información generalista, como la cobertura de ruedas de prensa con fuentes oficiales, frente a las grandes cabeceras nacionales que pueden permitirse abordar el periodismo especializado.



Gráfica 16. Tipología de las fuentes por cada medio analizado.

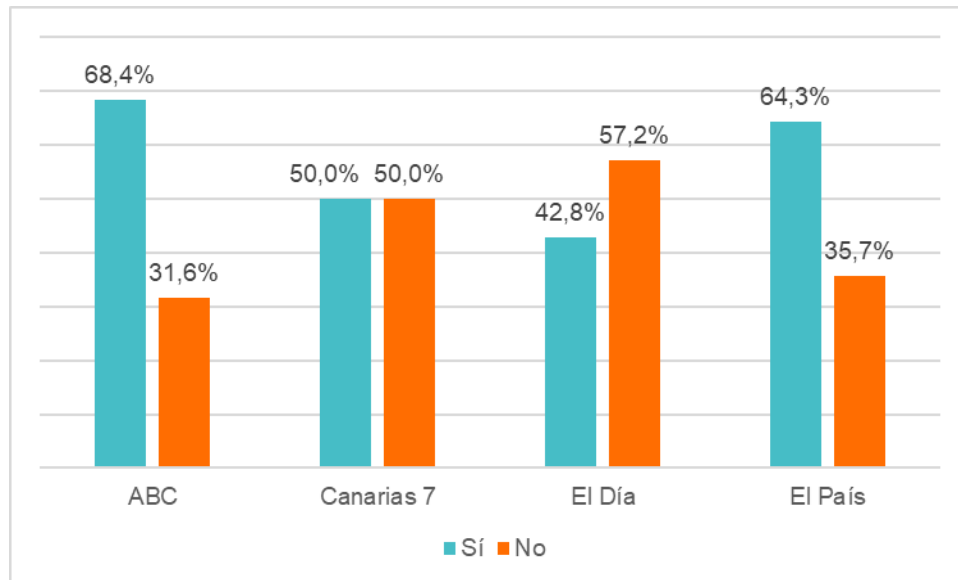
En cuanto al total de piezas con fuentes oficiales, 71 en este caso, el 56% de las fuentes oficiales (40 piezas) no son expertas en la materia. En contraposición, el 44% de fuentes oficiales sí lo son en incendios forestales o Ciencias Medioambientales (31). Además de ser las más numerosas, las fuentes oficiales son utilizadas en un porcentaje alto como fuentes expertas en incendios forestales, confirmando así la dependencia institucional de los profesionales de la comunicación en la cobertura de estos fenómenos.



Gráfica 17. Naturaleza experta de las fuentes oficiales

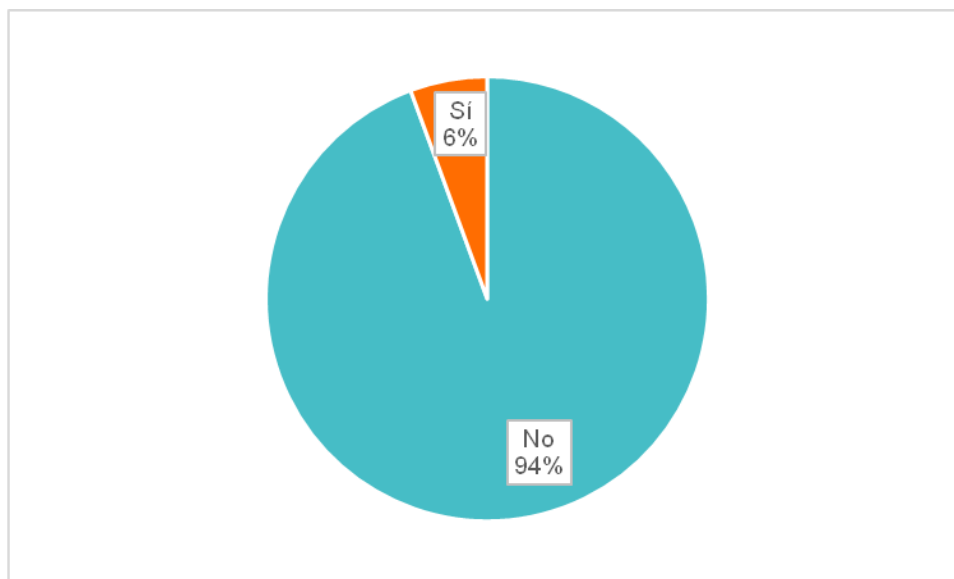
Llevando este mismo análisis a cada medio, la tónica general de las piezas y la de los periódicos es similar entre sí: el porcentaje de fuentes oficiales usadas también

como expertas es alto. Es preciso señalar que, en los medios nacionales *ABC* y *El País*, el uso de las fuentes oficiales como expertas es superior al 60%, es decir, se antepone el uso de fuentes oficiales expertas a la utilización de fuentes oficiales no expertas. Por su parte, *El Día* es el único medio en el que las fuentes oficiales no expertas son mayoría.



Gráfica 18. Naturaleza experta de las fuentes oficiales por cada medio

Por último, a la pregunta de si existe contraste entre la información vertida por las fuentes oficiales y por las expertas no oficiales, en el 94% de las piezas en las que hay fuentes oficiales, no se produce. Solo en el 6% restante hay contraste entre lo dicho por unas y otras. Este último porcentaje se refleja en cuatro piezas en las que sí hay contraste de información: una pieza en *ABC*, una en *El Día* y dos piezas en *El País*. Estos datos demuestran que el contraste de información no es una prioridad en esta cobertura, alejándose de la información periodística especializada y predominando la institucionalización de la información.

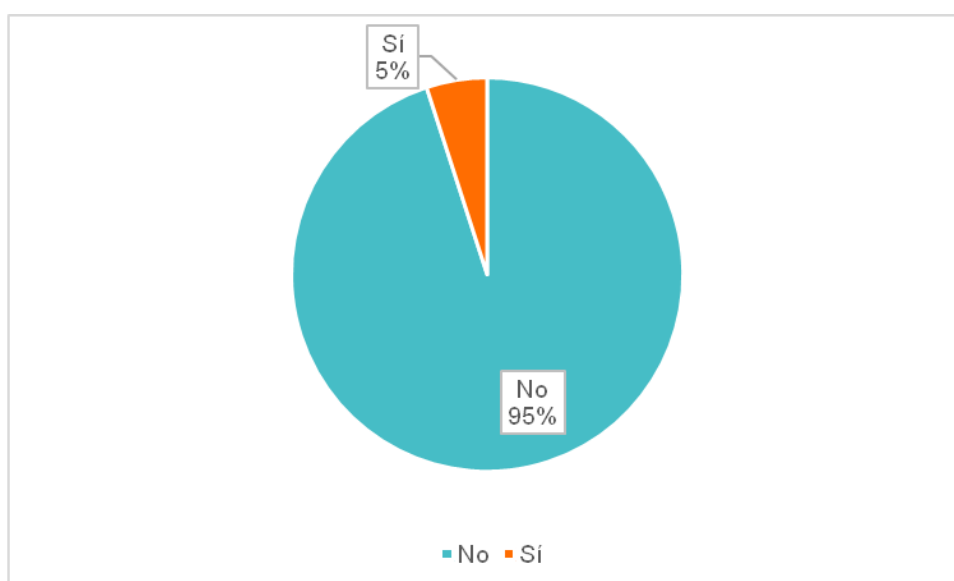


Gráfica 19. Contraste de la información vertida por las fuentes oficiales y por las fuentes expertas en las piezas analizadas.

6.4 Sensacionalismo en las piezas analizadas

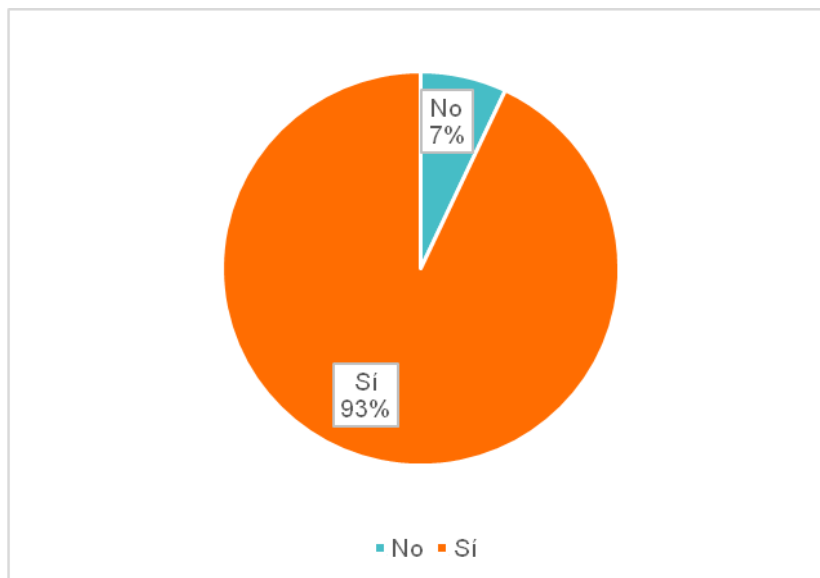
6.4.1 Uso de tipografías llamativas y fotografías escandalosas

En primer lugar, se ha estudiado si las tipografías son o no llamativas, es decir, si hay tendencia al sensacionalismo. En el 95% de las informaciones, la tipografía que utiliza el medio no es llamativa. No obstante, en el 5% restante, sí lo son. Este 5% corresponde a 5 piezas de las 100 analizadas. Todas aparecen en *Canarias 7*.



Gráfica 20. Uso de tipografías llamativas en las piezas analizadas.

Con respecto a las fotografías, en el 93% de las informaciones, aparecen imágenes. Solo en un 7% no las hay. Además, en 23 piezas, hemos identificado recursos de vídeo para complementar la información escrita. Estos solo aparecen en *El País* y *ABC* ya que de ellos se analizó la versión digital y del resto la versión en papel.



Gráfica 21. Uso de fotografías en las piezas analizadas.

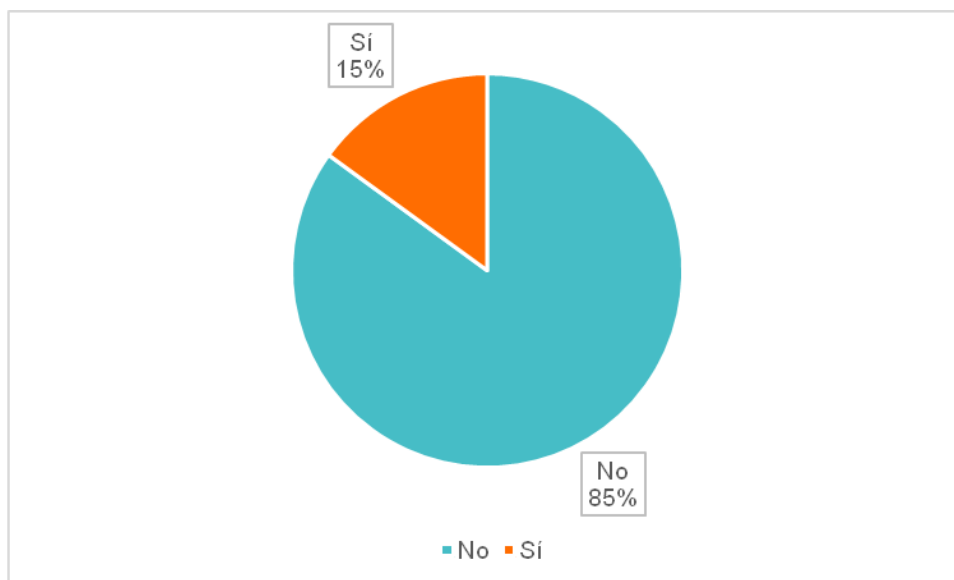
Asimismo, analizamos si las fotografías que se muestran en las informaciones son o no escandalosas. Es preciso aclarar que se ha establecido que las imágenes de un incendio, generalmente, son de un impacto visual grande. No obstante, se consideran escandalosas imágenes que produjeran gran asombro o indignación, sobre todo por ir en contra de la moral o las convecciones sociales. Aclarado este punto, es preciso decir que, a pesar de que la mayoría de las imágenes eran muy potentes visualmente, no eran escandalosas por lo que, en el 100% de las piezas en las que hay imágenes, estas son adecuadas.

Por ello podemos afirmar que estos dos rasgos visuales propios del sensacionalismo –tipografía grande e imágenes escandalosas- no aparecen (caso de las imágenes escandalosas) o lo hace en un porcentaje muy bajo (las tipografías llamativas) en esta cobertura mediática.

6.4.2 Deformación de la información y enfoques morbosos

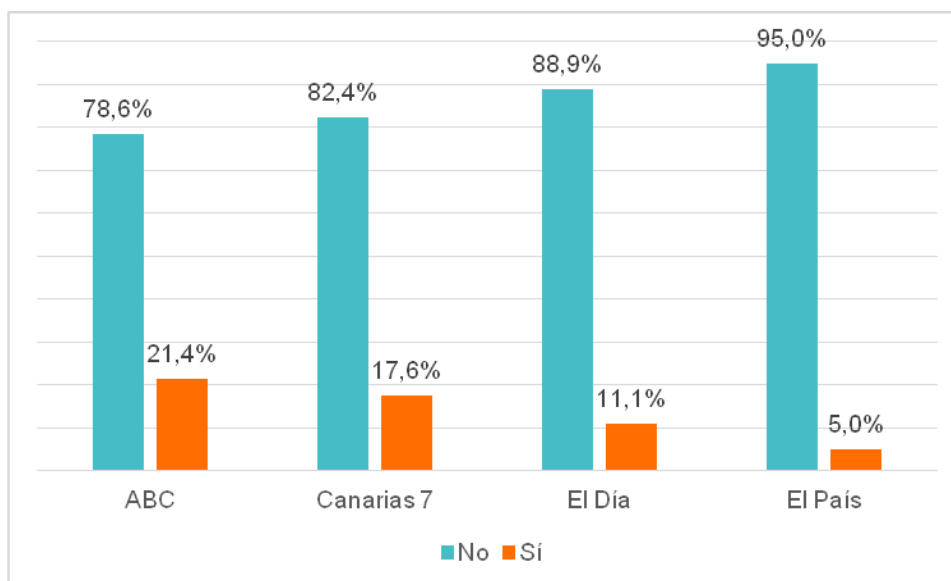
En este apartado estudiamos otros dos factores para determinar si una pieza es o no sensacionalista: la deformación de la información con el fin de atraer al lector y la utilización de enfoques morbosos.

En cuanto al primero de ellos, en el 85% del total de piezas, no existe deformación de la información con el fin de atraer al lector. No obstante, en el 15% restante, sí. En conclusión, la deformación de la información con el objetivo de atraer al lector es una práctica poco común en las coberturas periodísticas de los incendios forestales.



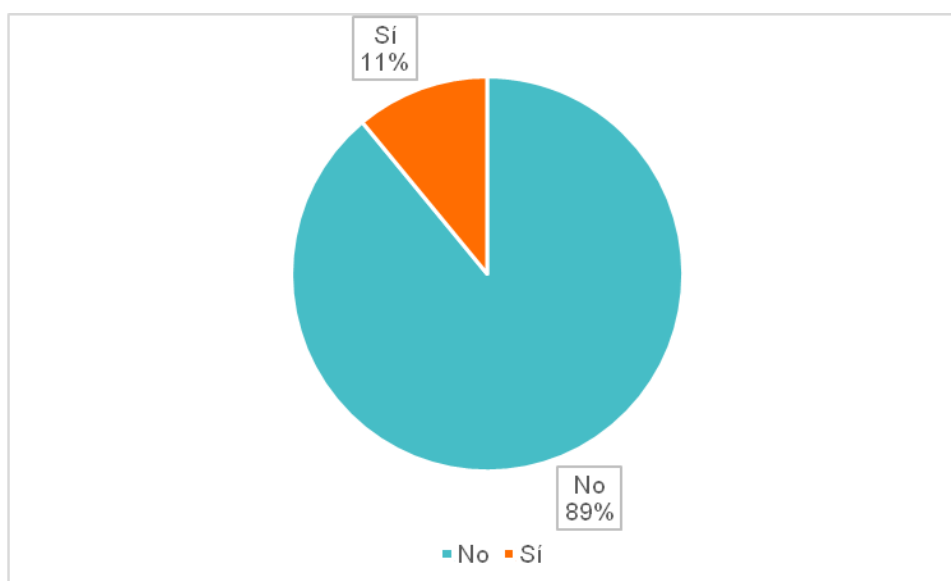
Gráfica 22. Deformación de la información de las piezas analizadas con el fin de atraer la atención del lector.

Si llevamos este estudio a cada medio, *ABC* y *Canarias 7* registran las cuotas más altas de deformación de la información en sus piezas. En *ABC*, hasta en un 21,4% de sus informaciones se recoge esta acción propia del sensacionalismo. Por su parte, *El País* es el medio que menos repite esta acción.



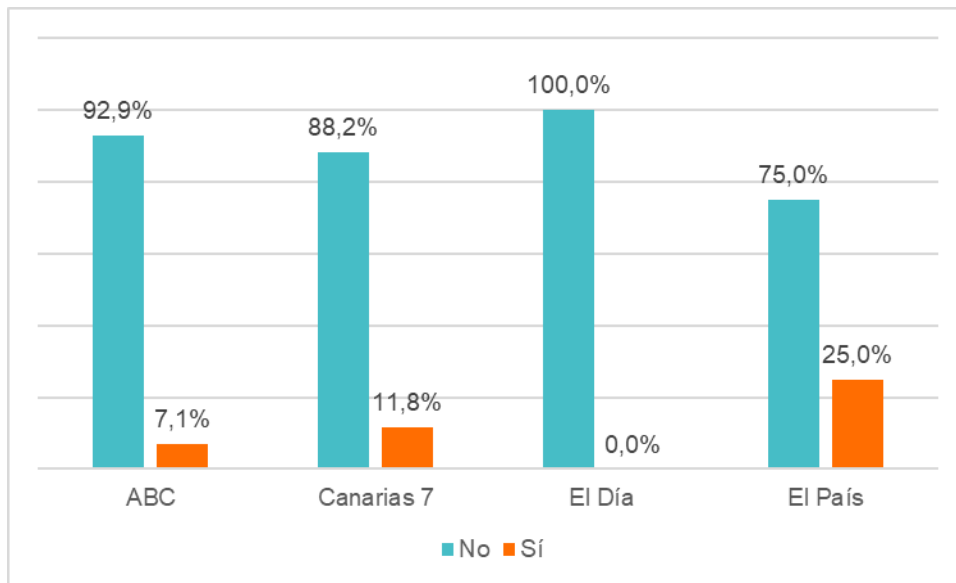
Gráfica 23. Deformación de la información con el fin de atraer la atención del lector en cada medio.

Por su parte, se ha estudiado si se han abordado enfoques morbosos. En el 89% de las piezas no se abordan temas morbosos. Existe un 11% del total de piezas en las que sí. Al igual que en el ítem anterior, el abordaje de enfoques morbosos no es predominante.



Gráfica 24. Enfoques morbosos en las piezas analizadas.

Si estudiamos esta tendencia en cada medio, comprobamos que, en *El País*, el uso de enfoques morbosos es bastante relevante y se manifiesta en un 25% de sus piezas. Por su parte, *El Día* aparece como referente contra el sensacionalismo en este ítem: en ninguna de sus informaciones se incluyen enfoques morbosos, alejándose del sensacionalismo.



Gráfica 25. Enfoques morbosos por cada medio analizado.

VII. CONCLUSIONES

Exponemos las conclusiones obtenidas a partir de los resultados, relacionándolas con las hipótesis y los objetivos planteados.

En cuanto a las hipótesis, es prudente afirmar que se ha verificado la H1 que señala que los medios de comunicación no tratan de manera especializada los incendios forestales. Además, los datos que muestra este estudio, teniendo en cuenta el uso de fuentes expertas, el empleo de tecnicismos y el proceso de documentación periodística, indican que las informaciones son mucho más cercanas al periodismo generalista. El periodismo especializado requiere de una mayor profundidad frente a la actualidad e inmediatez que domina en la mayoría de las piezas.

En cuanto a la H2, que enunciaba que existen rasgos propios del sensacionalismo en la cobertura de los incendios forestales, los datos no son concluyentes para afirmar que se verifique, por lo tanto, la H2 se ha refutado. En términos generales, ninguna cobertura de los fenómenos forestales estudiados alcanza datos significativos. No obstante, es preciso aclarar que, si se hace un desglose por medios, hay dos cuestiones reseñables: tanto en *ABC* como en *El País* aparecen porcentajes relevantes sobre deformación de la información para atraer al lector y uso de temáticas morbosas, respectivamente.

La H3 también ha sido verificada. En ella, se afirmaba que existe una dependencia de los periodistas que cubren incendios forestales de las fuentes oficiales. La información vertida por los políticos o los cargos técnicos no es contrastada con fuentes expertas externas. En estos fenómenos, la información es eminentemente institucional y, por tanto, controlada. Los diferentes aspectos analizados permiten concluir que existe una clara dependencia de los profesionales de la información de las fuentes oficiales.

7.1 Recomendaciones finales

La especialización periodística se presenta como fundamental para abordar un periodismo en profundidad, fiable, de calidad y científico. Es misión y responsabilidad de los periodistas buscar voces expertas para conocer el porqué y las consecuencias de estos fenómenos, y cómo se les combate. Asimismo, que la información se aleje del sensacionalismo es sinónimo de rigor y seriedad en estas coberturas mediáticas. Es

necesario que los profesionales de los medios se alejen de temáticas morbosas y de exagerar los tratamientos informativos para atraer al lector. Por último, es imprescindible mantenerse en la premisa de contrastar la información. Es cierto que, en este tipo de fenómenos, la información es, por las competencias de las Administraciones Públicas, institucional, pero es preciso buscar herramientas para no depender solo de las declaraciones técnico-políticas de la Administración y aportar valor añadido, contrastando la información con fuentes externas expertas e independientes.

La elaboración de este Trabajo Fin de Grado nos ha permitido alcanzar las competencias y las aptitudes asignadas en el plan de estudios del Grado en Periodismo de la Universidad de La Laguna. Su finalización ha sido fruto de los conocimientos adquiridos en el resto de las asignaturas de la carrera y del esfuerzo durante estos cuatro años.

7.2 Discusión

Esta investigación ha aportado conclusiones reveladoras sobre las coberturas mediáticas de los incendios forestales, un fenómeno que en Canarias es frecuente, pero que no había sido estudiado desde esta perspectiva periodística. En futuros estudios, sería conveniente averiguar las causas del escaso tratamiento periodístico especializado de los incendios. Así, deben responderse las cuestiones siguientes: ¿Presentan más tendencia a la especialización periodística las piezas de los redactores de medios o las de agencia? ¿Escasean los periodistas especializados en los medios locales o los responsables de las empresas no fomentan ni favorecen el periodismo en profundidad de calidad?

Asimismo, sería interesante conocer cómo es el trabajo de un redactor que cubre la actualidad de los incendios y cómo es el proceso seguido para recolectar la información.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre Briones, F. (2006). *Manual de formación de incendios forestales para cuadrillas*. Zaragoza: Gobierno de Aragón (Departamento de Medio Ambiente)
Recuperado en: https://www.aragon.es/documents/20127/674325/MANUAL_INCENDIOS_CUADRILLAS.pdf/7a477952-318e-3110-a2df-94692725ab98
- Aznar, H. (2005). *Ética de la comunicación y los nuevos retos sociales: Códigos y recomendaciones para los medios*. Barcelona: Paidós Papeles de Comunicación 45.
- Brito Galindo, A. (2008). *Periodismo científico y sensacionalismo. La síndrome de Turín* (Tesis doctoral). Universidad de La Laguna, España. Recuperado en: <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=MhfRKU2fHhY%3D>
- Bolaños, J. (24 de septiembre de 2019). El Rey queda “impresionado” por el paisaje quemado por los incendios. *El Día*, 16-17.
- Canarias 7. (16 de noviembre de 2019). 1,8 millones en daños a las casas. *Canarias 7*, 10.
- Delgado Arango, N., y Vicente Mariño, M. (2019). La cobertura periodística de los incendios forestales en la prensa digital de España: el caso de Galicia 2017 [Abstract]. *Revista Española de Comunicación en Salud*, Suplemento 1, 92-106.
Recuperado en: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/RECS/article/view/4439/3151>
- De Madariaga, J. I. (2001). *La Protección del Medio Ambiente Frente al Delito de Incendios Forestales*. Madrid: Editorial Dykinson.
- Domínguez, M., González, C., y Pineda, F. (2014). Más leña al fuego: el tratamiento informativo de los incendios forestales [Abstract]. *Cuadernos de Investigación Geográfica – Universidad de La Rioja*, 40 (2), 429-447.
- Esteve Ramírez, F. (2010). Fundamentos de la especialización periodística. En Camacho Markina, I. (coord.), *La especialización en el periodismo. Formarse*

para informar. Sevilla y Zaragoza: Comunicación Social ediciones y publicaciones.

Europa Press. (26 de septiembre de 2019). El Cabildo de Gran Canaria declara extinguido el gran incendio forestal de agosto en la isla. *20 minutos*. Recuperado en: <https://www.20minutos.es/noticia/3778596/0/cabildo-gran-canaria-declara-extinguido-gran-incendio-forestal-agosto-isla/>

Fernández del Moral, J. y Esteve Ramírez, F. (1993). *Fundamentos de la información periodística especializada*. Madrid: Editorial Síntesis.

Fernández Reyes, R. (2002). En torno al debate sobre la definición del periodismo ambiental. *Ámbitos*, 9-10, 143-151. Recuperado en: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/52292/En%20torno%20al%20debate%20sobre%20la%20definici%F3n%20de%20periodismo%20ambiental.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

García i Pausas, J. (2012). *Qué sabemos de los Incendios Forestales*. Madrid: CSIC.

González, M. y Rodríguez, C. (2013). El sensacionalismo y la credibilidad del periodista: caso Ecuador. En Ledo, M. y Vassallo, M. (Editoras), *XIII Congreso Internacional Ibercom*, Santiago de Compostela, España.

Igartua, J. J., y Humanes, M. L. (2004). *Teoría e investigación en Comunicación Social*. Madrid: Editorial Síntesis.

Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Barcelona: Paidós. Recuperado en: https://books.google.es/books?id=LLxY6i9P5S0C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Ley 43/2003, del 21 de noviembre, de Montes. Boletín Oficial del estado [BOE] 280#. Madrid: España. 22 de noviembre de 2013. Recuperado en: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2003-21339>

Martín, A. (19 de agosto de 2019). No se ha activado la alerta nivel 3 en el incendio de Gran Canaria. *Newtral*. Recuperado en: <https://www.newtral.es/no-se-ha-activado-la-alerta-nivel-3-en-el-incendio-de-gran-canaria/20190819/>

Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. (S.f.). *Manual de orientación para docentes “Evita el fuego... la diversidad es vida”*. Recuperado en: https://www.mapa.gob.es/es/desarrollorural/temas/politicaforestal/dossier_tecnico_tcm30-153331.pdf

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (S.f.). *Estadística Anual De Superficie Arbolada Afectada Respecto Al Tamaño Del Incendio*. Recuperado en: https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/temas/inventarios-nacionales/49-sup-arbolada-x-tamano-incendio_tcm30-207537.pdf

Meneses Fernández, M. D. (2007). Entorno al Periodismo especializado. Consensos y disensos conceptuales. *Revista Anàlisi*, 35, 137-152. Recuperado en: <https://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n35/02112175n35p137.pdf>

Molina Arroyo, J. y Sánchez Ruiz, M. (2007). La información periodística de los incendios forestales. *IV Conferencia Internacional sobre Incendios Forestales*, Sevilla, España. Recuperado en: http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/portal_web/web/temas_ambientales/montes/prevencion_ext_inc/1_%20incendios_forestales/informacion_tecnica_del_dispositivo/jornadas_y_congresos/wildfire_2007/articulos/informacion_periodistica.pdf

Orive, P. y Fagoaga, C. (1974). *La especialización en el periodismo*. Madrid: Dossat.

Parratt Fernández, S. (2014). El Periodismo Ambiental como especialidad en las Universidades Españolas. *Prisma Social*, 12, 335-363. Recuperado en: <https://eprints.ucm.es/29802/1/periodismo-ambiental-Parrat%20Fern%C3%A1ndez.pdf>

Pérez Pereiro, M., Chaparro Domínguez, M. y Del Campo Lozano, J. (2018). La cobertura periodística de los incendios de Galicia y Portugal de octubre de 2017: un análisis de la información de emergencia de diarios portugueses, españoles y gallegos [Abstract] *Estudos em Comunicação*, 26 (1), 197-213. Recuperado en: <http://ojs.labcom-ifp.ubi.pt/index.php/ec/article/view/351/pdf>

Quesada, M. (1997). *Amarillo en prensa (prólogo)*. Santa Cruz de Tenerife: Idea.

- Quesada, M. (1998). *Periodismo Especializado*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Quesada, M. (2010). Los sucesos como foco de atención informativa. En Camacho, I. (coord.), *La especialización en el periodismo. Formarse para informar*. Sevilla y Zamora: Comunicación Social ediciones y publicaciones.
- Real Academia Española de la Lengua. Recuperado en: <https://www.rae.es/>
- Serrada Hierro, R. (2011). Apuntes de Selvicultura. Madrid: Fundación del Valle de Salazar. Recuperado en: https://distritoforestal.es/images/Apuntes_de_Selvicultura_completo_2011.pdf
- Trabaud, L. (1997). *Recuperación y Regeneración de Ecosistemas Mediterráneos Incendiados*. Madrid: Ediciones Universidad de Alcalá.
- Vélez Muñoz, R. (1991). Los incendios forestales y la política forestales. *Revista de Estudios Agrosociales*, 158, 83-105. Recuperado en: https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_reas/r158_04.pdf
- Vélez Muñoz, R. (S.f.). *Manual de formación para la lucha contra incendios*. Recuperado en: http://www.adfpg.org/wpcontent/uploads/Manual_de_formacion_para_la_lucha_contra_incendios.pdf